MUNDO DE LIBROS

Viajes por Filipinas: De Manila á Marianas

JUAN ALVAREZ GUERRA

EDICIÓN DIGITAL

Vista previa gratuita · Mundo de Libros · tiendamundodelibros.com

Viajes por Filipinas: De Manila á Marianas

Juan Alvarez Guerra

Edición digital de dominio público.
Texto original: Project Gutenberg.
Mundo de Libros

Viajes por Filipinas De Manila á Marianas

Por Don Juan Álvarez Guerra

(Primera Edición)
Madrid
Imprenta de Fortanet
Calle de la Libertad, Núm. 29
1887

Al Excmo. Sr. D. Rafael Izquierdo

A usted, mi querido General, á quien tanto debe Filipinas, se debe también este libro. Usted me nombró para una misión científica en el Pacífico. El nombramiento originó un viaje, el viaje, el libro que tiene la honra de dedicarle su buen amigo,

El Autor

NOTA. Dedicatoria de la primera edición. El General ha tiempo murió, mas su memoria me es tan respetada, como cariñosa y leal fué mi amistad mientras vivió.

ÍNDICE DE CAPÍTULOS

CAPÍTULO I.

La _banca_.--El estero.--La chaqueta y el chaquet.--Nuevas costumbres.--¡Manila progresa!--El _catapusan_, el _sarao y_ la _soirée_.--Colocación de nombres.--Meiisig.--El río de Binondo.--El Pasig.--La barra.--La _María Rosario_--El adiós á Manila.--Cavite.--Costumbres--Moysés y las doce tribus--La primera

noche abordo.--El baldeo.--La laguna encantada.

CAPÍTULO II.

Recuerdos de Silam.--Ordoñez y Oñate--El _yo cuidado._--En marcha.--Sungay.--Talisay.--La Capitana Ramona. Tiempo viejo.--Los labios de un chico y la boca de una chocolatera.--Perlas y brillantes--Laguna encantada.--El cráter.--Volcán de Taal.--Grandiosidad del volcán--Erupciones notables.--Sueño del coloso.

CAPÍTULO III.

Punta Matoco.--Calmas.--Isla Verde.--El sudeste.--Marinduque y Mindoro.--Razas salvajes.--Sus costumbres.--Los negritos netas.--Su manera de ser.--_Inalug_ y _Acubac_.--De puerto Galera á punta Bunga.--Horizontes de Marinduque.--Isla Banton.--El Padre Pablo.

CAPÍTULO IV.

El fraile en Filipinas.

CAPÍTULO V.

El Estrecho de San Bernardino.--Cabeza Bondog.--Ruinas.--El volcán Mayon.--¡Ancla!--San Jacinto.--Su Iglesia.--La india Ignacia.--El toque de oración.--El _atung-taqus_.

CAPÍTULO VI.

La mujer india.--Angué.--Pepay la sinamayera.--¡¡¡Una!!!

CAPÍTULO VII.

España en Filipinas.--Colonización.--Política.--Tolerancia religiosa.--Juramento chínico.--Pascuas, festejos y Confucios.--El _matandá._--El municipio dentro del municipio.--El empleado.--Patriótico aviso.--Desconocimiento de Filipinas.--Reformas y mejoras.

CAPÍTULO VIII.

Islote de San Bernardino.--El Gran Pacífico.--Cielo y agua.--Nostalgia.--El secreto de las mareas.--Calma sospechosa.--Pesca del tiburón.--Los crepúsculos en la mar.

CAPÍTULO IX.

¡Orza!--De vuelta y vuelta.--Tiempo duro.--Siniestros preparativos.--Falta de crepúsculo.--_La piel de zapa_.--El tifón!--Baja de barómetros--¡Pobre _María Rosario!_--Horas de agonía.--Las seis de la tarde del cinto de Agosto.--¡Una pulgada de descenso!--Salida de la luna.--Esperanzas.--Fúnebres fechas.--El _Malespina._--Cuatro días sin comer.

CAPÍTULO X.

Veintitrés grados en treinta y tres días.--Inseguridad en la monzón del SE.--Calmas desesperantes.--Los viajes largos.--Los ranchos.--¡Tierra¡--Costas de Guajan.--Islote de las Cabras.--Puerto de San Luís de Apra.--Vegetación de Marianas.--La sanidad y la capitanía del puerto.--Desembarque.

CAPÍTULO XI.

Historia de las Marianas.--La tradición.--Los chamorris.--Intolerancias.--El _Pico de los amantes_.--División de razas.--Tinian.--Sarcófagos antiguos.--La casa de _Taga_--Leyendas y supersticiones.--Cultos y creencias.--Los _macambas_.--El _zazarraguan_ y el _caifi_--Los _anitis_.--La peña de _Fuuña._

CAPÍTULO XII.

El siglo XVI.--Hernando de Magallanes.--Capitulaciones.--La _Capitana_, el _San Antonio_, la _Victoria_, la _Concepción_ y el _Santiago_.--Sebastián Elcano.--Llegada al Brasil.--Invernadas.--Rebelión abordo.--Comunicaciones de mares.--El paso del Sur.--Bula de Alejandro VI.--Las Velas latinas.--Islas de los Ladrones.--Navegación penosa.--Isla de Cebú.--Muerte de Magallanes.--La _Victoria_.--Vuelta al mundo.--Llegada á Sanlúcar.--Otras expediciones.--Legaspi.--El navío _San Damián_.--Luís de San Vítores.--Doña Mariana de Austria.--Primera misión.--Verdadera posesión.

CAPÍTULO XIII.

Adelantos de la misión.--Oposición de los _macambas_.--Saipan y Rota.--Los _urritaos_.--Tradiciones, usos y costumbres.--Colegio de San Juan de Letrán.--Crónicas de los jesuítas--Hostilidades.--Asesinato de San Vítores.--Una modesta cruz.--Los Padres Solano y Ezguerra.--El almirante Coello.--Nuevos asesinatos.--Represalias.--D. Juan Santiago.--El Gobernador Irrisari.--Descubrimientos al Norte de Agaña.--Marianas en el siglo XVIII.

CAPÍTULO XIV.

Archipiélago de las Marianas--Historia moderna--Guajan.--El pueblo de Agaña.--Puerto de Apra.--Punta Patí.--Flora y fauna.--La mujer de Marianas.--M. Arago.--Ingratitud.--Caridad española.

CAPÍTULO XV.

La plaza de Agaña.--La iglesia.--El monte de Santa Rosa.--La atalaya.--El reloj de Agaña.--Faro original.--Vida en Marianas.--Casas, huertas, cultivos, ríos.--Vegetación de Oriente.--El árbol del pan, y el _dug-dug_.--Cageles.--La Isla de Pagan.--Riqueza perdida.--Desconocimiento del país.--Reputaciones usurpadas.--En tierra de ciegos....--Hormigas coloradas y ratas.--Los caballos y las _auroras_.

CAPÍTULO XVI.

Reducción de vecindario en las Marianas.--Islas habitadas.--Rota.--Su población.--Promesa religiosa.--Comercio y agricultura.--Antiguas

invernadas.

CAPÍTULO XVII.

Población.--Razas.--La providencia del salvaje.--Los carolinos.--Gastos é ingresos.--Milicias urbanas.--El chamorro.--Sus inclinaciones, su moral, sus trajes y costumbres.--Ilustración.--El Padre Ibáñez y D. Felipe de la Corte.--Cuatro palabras por vía de epílogo.

CAPÍTULO I.

La _banca_.--El estero.--La chaqueta y el chaquet.--Nuevas costumbres.--¡Manila progresa!--El _catapusan_, el _sarao_ y la soirée.--Colocación de nombres.--Meiisig.--El río de Binondo.--El Pasig--La barra.--La _María Rosario_.--El adiós á Manila.--Cavite.--Costumbres.--Moysés y las doce tribus.--La primera noche abordo.--El baldeo.--La laguna encantada.

Los primeros albores del nacimiento del 10 de Julio de 1871, apenas se transparentaban por las _conchas_ de mi alcoba, cuando fuí despertado por el criado, anunciándome que las _bancas_ estaban listas en el _estero_ para conducirnos abordo.

Una ligera escalinata une el río de Binondo con la casa, así que, previos todos los correspondientes requisitos de marcha, desde reconocer los bultos, hasta dirigir la última cariñosa mirada á los muros que han sido por largo tiempo confidentes de nuestras amarguras y testigos de nuestros placeres, muros que á nadie más que á mi romperán su mutismo, si algún día vuelvo á interrogar sus

blancos lienzos con el lenguaje de los recuerdos, pasé de la casa al bote, al par que los aljofarados dedos de azul y nácar de los genios del Oriente abrían los espacios para dar paso al majestuoso gigante de la luz.

La corriente favorable á consecuencia de la alta marea y la desusada actividad de seis remeros aguijoneados con la esperanza de una propina, hacían que las _batangas_ se deslizaran rápidamente por el _estero_.

Aquí, si nuestro trabajo no llevara el carácter de un viaje á la ligera, nos detendríamos en muchas páginas; mas, sin embargo, como la rapidez de una _banca_ no es, ni la que da aliento una caldera de vapor, ni una _ventolina_ de _empopada_, ni aun la pujanza de cuatro hijos de las verdes vegas de la Cartuja, tenemos tiempo de ver y apreciar en el largo espacio que media desde el _Trozo_ hasta que se entra en el caudaloso _Pasig_.

Que Manila podía ser una segunda Venecia nadie lo ignora.

Tiene en lo que constituye sus arrabales, la vida y la actividad, donde refluyen las transacciones, la riqueza y casi casi nos permitiremos decir, que el buen tono.

Hoy Manila también tiene buen tono.

La moda lo mismo traspasa masas inmensas de granito, como grandiosos Océanos de agua salada.

De allende los mares vino un rumor que propalaba que en otras ciudades había palacios y parterres, con flores, pájaros y fuentes, y Manila quiso tenerlos. La piqueta abrió cimientos, el martillo golpeó la piedra, la paleta mezcló argamasas y ... las antiguas costumbres

representadas por la clásica chaqueta blanca y el ligero sombrero de _Burias_, temblaron en los modestos aparadores de sus tradiciones y de su dilatada historia.

Los _hoteles_ del Sena, las quintas suizas y los palacietes de Recoletos tuvieron un eco que contestaba á los rumores que trajo la moda.

Lo que fueron modestas barriadas, hoy se llaman _calzadas_ por el vulgo, pues en el _argot_ del gran mundo se llaman barrios aristocráticos.

Hemos dicho, creemos por dos veces, que Manila tiene su gran tono, que hace lo que en todas partes, esto es, nada: vive á la superfluidad del botón de la librea y la tersitura de la cabritilla; sus disgustos están compendiados en el _aristin_ del caballo, en los milímetros del sombrero del cochero, en la estatura del lacayo, en la arruga del frac ó en la pureza de una piel que la Rusia ha hecho necesaria.

Los cimientos de los aristocráticos barrios relegaron á su fondo la clásica chaqueta, apareciendo prendas tan poco conocidas en el Archipiélago, como el chaleco, el sombrero de copa y el chaqué.

Esto era en los cimientos, pues antes de abrirse aquellas hijas legítimas del viejo mundo, en este [1] andaban por connaturalizar apareciendo vergonzosas, mustias y deslucidas con alguna que otra caricia de los insectos del poco uso, cuando el repique de todas las campanas convocaba al Real Gobernador, al Real Acuerdo, al Real Consejo, al Real Cuerpo de Alabarderos del Real Sello, para oir de bocas reales _in partibus_ decretos de la Real Majestad que gobernaba los dos mundos.

Hasta aqui llega la vista previa gratuita.

Sigue leyendo este libro completo en tu biblioteca:

compralo por $20 MXN o leelo con la Membresia ($149 / 30 dias).

tiendamundodelibros.com